

## Deconstrucciones y transformaciones de la sexualidad: “Ella no es una mujer de verdad”

Los lugares tradicionales de hombres y mujeres se despliegan hoy en día transformados en escenarios heterosexuales, homosexuales y dentro de la diversidad sexual. Es una realidad presente en la sociedad que nos lleva a pensar en los nuevos paradigmas desde una mirada psicoanalítica abierta y, a la vez, son cambios que se reflejan en una clínica que llega a nuestros consultorios.

Voy a relatar un fragmento de una entrevista. En una oportunidad recibo a unos padres que consultan, perplejos, cuando descubren que Marcela, la novia de su hijo, es Marcelo –un travesti–.

La diversidad sexual se hace presente en la entrevista. El proyecto parental pensado como proyecto identificatorio –siguiendo a Piera Aulagnier (1975/2001)– no coincide con lo esperado.

Relatan que Gustavo está hace pocos meses con “Marcela, o Marcelo”, y refieren que fue muy pocas veces a la casa, casi no “la o lo” conocen. El padre “la” describe como muy menuda. Desde el inicio tropezamos con una dificultad. ¿Cómo nombrarla? ¿Como mujer, como hombre?

Relatan que al enterarse de que Marcela era un travesti, quedaron en un estado de shock. Mario tuvo discusiones muy violentas con Gustavo en las que denigraba sistemáticamente a Marcela y le reprochaba muy duramente: “ella no es una mujer de verdad”.

¿Qué significado adquiere en este contexto ser “una mujer de verdad”? Ya no alcanza el binarismo en el que coinciden el sexo biológico y la identidad de género. La idea de una sexualidad basada en la diferencia sexual se diluye y se abre a la diversidad, a pensar en sexualidades en plural.

Para Mario es un enigma cómo su hijo está en esta situación y busca de distintos modos torcer la elección de Gustavo. Pregunta si lo pueden traer a la consulta, fue a ver a un abogado para impedir los encuentros.

En este punto se acerca a algunos pasajes del artículo de Freud (1920/1975) sobre la joven homosexual, tanto por la reacción de ira del padre como por el deseo de cambiar el objeto del deseo: de la hija, en el caso de la joven, y en el caso de Mario, el de Gustavo. También en la recomendación técnica que hace Freud acerca de estos pedidos de análisis, cuando no hay un deseo de analizarse por parte del paciente. En los dos casos está presente la presión social y los prejuicios: la joven salía con una *cocote* –hecho que irritaba y avergonzaba a la familia–, y Gustavo, con una *travesti*.

El malestar en la pareja es muy significativo en la entrevista. Relatan que los problemas son de larga data. Verónica plantea que a Gustavo siempre le gustaba más “hablar con ella” que con el padre, “con quien no se lleva bien”.

La presencia del travestismo tiene un efecto de siniestro, algo desconocido dentro de lo familiar que irrumpe, trastocando la partición femenino-masculino tradicional y la elección del objeto sexual que esperaban de Gustavo.

### Algunas reflexiones

Esta consulta nos permite ampliar la mirada sobre el tema y pensar en el impacto disruptivo que produce el travestismo en este grupo familiar. El derrumbe de los ideales, los prejuicios y el temor frente a la mirada social. Estuvieron también presentes los efectos en la contratransferencia frente a la temática de género y a la perplejidad parental.

En Marcela la identidad de género no coincide con su anatomía, y a partir de aquí –ni mujer, ni hombre, sino travesti– rompe con la partición binaria conocida: hombre-masculino, mujer-femenina.

Las teorías de género diferencian el sexo en sentido anatómico del género o la identidad sexual en el sentido social o psíquico (Bleichmar, 1985/1994). Indalecio Fernández Torres (1994) señala a su vez que el género cae dentro de la lógica de las permutaciones y sostiene que “estamos atados a un real que es el sexo, pero el género cae dentro del orden de lo imaginario y de lo simbólico, dentro de lo permutable” (p. 127).

Aquí lo permutable es la oscilación Marcela-Marcelo, femenino-masculino. Sus ropajes identificatorios instauran nuevas redes de sentido que se despliegan a lo largo de la consulta.

Desde la contratransferencia estuvo presente la posición de neutralidad y abstinencia, frente a la demanda de los padres de “normatizar” a Gustavo y “poner orden” en el desorden causado por la irrupción del travestismo en sus vidas.

Otro de los temas visibles, vinculado con el travestismo, es una cuestión que está en el trasfondo de la consulta, y son los destinos de la sexualidad de Gustavo: su masculinidad “amenazada” en el seno de este grupo familiar, amenaza que Mario entendió muy bien y trató de distintos modos –incluyendo la violencia– de eliminar.

Recordamos un trabajo de Greenson (1968/1995) cuando plantea que tanto el fetichismo como el travestismo son problemáti-

cas que afectan principalmente a los hombres, al igual que la transexualidad. Postula que para los hombres es más incierta su masculinidad que para las mujeres su femineidad y que esta inseguridad tiene sus raíces en la temprana identificación del varón con la madre, a la vez que señala que: “la habilidad del niño varón para des-identificarse [de la madre] va a determinar el éxito o el fracaso en la posterior identificación con el padre” (p. 221).

A lo largo de la entrevista, el cuidado en evitar una desaprobación o aprobación implícita o explícita hacia actitudes de los padres o de Gustavo fue algo que estuvo presente, cuestiones vinculadas con los ideales de género –lo que se espera de un hombre y de una mujer–, que están más allá de las reglas de abstinencia y neutralidad, y se manifiestan en las ocurrencias contratransferenciales, reacciones y afectos en juego (Alkolombre, 2003, 2004).

Eva Lester (1990) señala, siguiendo a Deaux, que los prejuicios de género –que son los que están en primer plano en esta consulta– son dominantes, como todos los estereotipos, pueden ser usados para propósitos defensivos y, por lo tanto, introducen ciertas limitaciones en el proceso analítico.

Quedan abiertos muchos interrogantes que subyacen en esta consulta en la cual la sexualidad, el género y la parentalidad están en conflicto.

### Referencias

- Alkolombre, P. (2003). Sexualidad y género en el vínculo analítico. *Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, 29, 85-113.
- Alkolombre, P. (2004). Reflexiones sobre contratransferencia y género. *Revista de Psicoanálisis*, 61(1), 255-265.
- Aulagnier, P. (2001). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1975).
- Bleichmar, E. (1994). *El feminismo espontáneo de la histeria*. México: Fontamara. (Trabajo original publicado en 1985).
- Fernández Torres, I. (1994). El género del analista y su efecto en el proceso. *Trópicos*, 1-2.
- Freud, S. (1975). Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 18, pp. 137-164). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1920).
- Greenson, R. (1995). Desidentificarse de la madre, su especial importancia en el hijo varón. *Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, 21, 221-229. (Trabajo original publicado en 1968).
- Lester, E. (1990). *Problemas de género e identidad en el proceso analítico*. Buenos Aires: Libro Anual de Psicoanálisis.

\* Asociación Psicoanalítica Argentina.